

colección
el material de lo construido

/06

ESTUDIO CAMPODONICO

 **weber**
SAINT-GOBAIN



/06

ESTUDIO
CAMPODONICO

colección
el material de lo construido

/06

ESTUDIO
CAMPODONICO

Bó, Angel Mariano

El material de lo construido: Estudio Campodonico. - 1a ed. -

Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Bisman Ediciones, 2015.

104 p. ; 20x14 cm. - (El material de lo construido. 06 / Angel Mariano Bó)

ISBN 978-987-3779-06-0

1. Arquitectura . I. Título.

CDD 728

Fecha de catalogación: 21/10/2015

© de esta edición:

Saint-Gobain Argentina S.A. (Weber)

Todos los derechos reservados.

Weber Saint-Gobain

DIRECTOR GENERAL

Mariano Bó

DIRECTOR DE MARKETING

Gonzalo Uranga

GERENTE DE COMUNICACIONES

Juan Martín Rolón

Saint-Gobain Argentina S.A. (Weber)

Estados Unidos 4951. B1667JHI Tortuguitas - Buenos Aires

Tel.: 0800-800 weber (93237)

www.weber.com.ar

DIRECCIÓN DE LA COLECCIÓN

Mariano Bó

EDICIÓN GENERAL

Hernán Bisman

EDICIÓN ADJUNTA

Pablo Engelman

DISEÑO GRÁFICO

Diego Pinilla Amaya

PUESTA EN PÁGINA

Juan Pablo Sarrabayrouse

Impreso en Artes Gráficas Integradas S.A. William Morris 1049 - Florida, Pcia. de Buenos Aires.

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723. Este libro no puede reproducirse total o parcialmente sin la autorización expresa de su editor.

“Luz, espacio y materia, inmersos en un lugar determinado, son temas recurrentes y fundamentales que alternativamente han marcado el desarrollo de los distintos proyectos”.

Estudio
Campodonico



Contenido

pág. 08/ **Un sendero de desarrollo sustentable**
por Mariano Bó

10/ **Atemporalidad material**
por Hernán Bisman y Pablo Engelman

12/ **La sutil belleza de la simultaneidad**
por Nicolás Campodonico

18/ Casa en el Campo

32/ Estudio Oroño

46/ Marabajo

60/ Edificio Maipú

74/ Casa T&G

88/ Capilla San Bernardo

08/ Un sendero de desarrollo sustentable

Por Mariano Bó
Director General de Weber Saint-Gobain

La colección ***El material de lo construido*** surge de nuestra preocupación constante por seguir avanzando a la par del desarrollo de la construcción en cimentar la certeza de que el diseño arquitectónico es clave en la calidad de lo que construimos.

Recorriendo ese camino, esta compilación pone en relevancia la labor profesional de una serie de estudios de arquitectura, que a través de su producción han indagado acerca de la técnica y el desarrollo de sus proyectos. Esta vocación evoca un espíritu de sustentabilidad en el sentido más amplio del término, que radica en el analítico proceso que nos permite proponer un desarrollo superador a los estándares. Desde que el hombre tuvo la necesidad de encontrar refugio de los elementos naturales, ya sea en la densidad de la cueva o en la trama liviana de la cabaña,⁽¹⁾ existe un diálogo latente entre la técnica y el espacio, cuya herencia plasmada en el concepto de “la tectónica” deviene a partir de la revolución industrial en el intercambio constante que se produce entre la industria y la arquitectura. Dicha relación reside en la constante dinámica entre lo posible y lo imposible, así desde la industria se desarrollan nuevos materiales que inciden en el desarrollo de nuevos espacios y viceversa, es decir desde la indagación espacial constructiva se requiere a la industria que resuelva



/Capilla San Bernardo
Muro de ladrillos reciclados.

nuevas soluciones materiales. Dentro de esta dinámica hay puntos de vista convergentes y posturas que ponderan una cuestión por sobre otra. Lo cierto es que más allá de esta dinámica de fuerzas el diálogo no queda excluido de contextos, tanto sociales como antrópicos o naturales, que condicionan y articulan que dichas relaciones tengan vigencia y aceptación social, dotando estas búsquedas o este diálogo de sentido, más allá de su relación propia. Es por ello que desde Weber Saint-Gobain se apoya la publicación de esta colección que distingue a arquitectos que creen en los valores de “lo sustentable” como herramienta de transformación de la realidad, en la arquitectura como vector de una mejor calidad de vida y en un mundo con futuro a largo plazo, acompañando con su talento y creatividad el mismo camino que transitamos como empresa.

⁽¹⁾ El concepto de lo tectónico fue introducido por Gottfried Semper en su libro “Los 4 elementos de la arquitectura”

10/ Atemporalidad material

Por Hernán Bisman y Pablo Engelman
Editores de la colección

En las páginas de este libro desandaremos parte de la obra de Nicolás Campodonico, un recorrido de espacios y materiales que nos propone un viaje por la atemporalidad de los sentidos. Con epicentro en la ciudad santafesina de Rosario y expandida a la región rioplatense, su obra explora diversos materiales y lenguajes, escalas y programas: de hormigones a ladrillos, en la ciudad y en la pampa, en las costas del Atlántico y en las orillas del Paraná. Sin embargo, existe una coherencia ineludible y absolutamente sensible entre las obras, que es por cierto muy difícil, a diferencia de las clasificaciones estándar, de definir con palabras. “La materia sigue siendo la misma, pero al ser arañada por la mano del hombre queda la huella de lo que fue, pero también rastro de lo que quisiera ser. Queda ligada a la mano del artesano que le dio forma y a la aspereza de su pensamiento”.⁽¹⁾ Esta definición de Luis Moreno Mansilla da cuenta de la concepción material sensible de la obra, que transforma la espacialidad concebida por los hombres en un juego atemporal donde la luz del sol y los contextos dialogan con el carácter de lo construido. El predominio de un solo material propone una pregnancia sobre los espacios que se pintan con la luz, proponiendo un ambiente etéreo, donde la vista y el tacto confunden sus fronteras, fundiéndose en un solo sentido.

Esta lectura acerca del tiempo nos hace pensar que esos espacios siempre estuvieron allí, son naturales a esa naturaleza. Simbióticos, sin camuflarse, proponen un diálogo coherente al entorno, que les atribuye esta lógica de atemporalidad, en algunos casos imposible de clasificar dentro de movimientos o rupturas, sólo abordables desde la comprensión de su lógica constitutiva.

Según Zumthor⁽²⁾: “Determinados edificios tienen algo secreto (...) parecen simplemente estar ahí. No se les presta ninguna atención especial, pero sin ellos es casi imposible imaginarse el lugar donde se erigen. Estos edificios parecen estar fuertemente enraizados en el suelo. Dan la impresión de ser una parte natural de su entorno y parecen decir: ‘soy como tú me ves, y pertenezco a este lugar’”. Esta lógica, vinculada a una conjunción constante entre el pensar y el hacer, sobrevuela la estructura de este libro, relacionando las imágenes de la obra con los geométrales y croquis que van de alguna forma reconstruyendo empíricamente ese proceso, este diálogo entre la razón y la materia que termina por ser el detalle constructivo que impera constante, a cada trazo, en la exquisita obra de Nicolás Campodonico.

⁽¹⁾ “Sobre la confianza en la materia” Luis Moreno Mansilla, Escritos Circenses, Editorial GG, Barcelona, 2005.

⁽²⁾ “Pensar la arquitectura” Peter Zumthor, Editorial GG, Barcelona, 2004.

12/ La sutil belleza de la simultaneidad

Por Nicolás Campodonico

En el inicio del armado de este número, el concepto de la colección “El material de lo construido” era muy claro: “(...) una selección de obras que estuvieran muy relacionadas entre sí, o por la escala, o por los programas abordados, o quizás por el desarrollo de algún material o técnica constructiva(...)”. Este primer lineamiento editorial me resultó clave para analizar y repensar algunos aspectos del conjunto de mi trabajo.

Una primera mirada sobre las obras del estudio dejó en evidencia la imposibilidad de agruparlas por escala, programa o materiales, ya que en rigor, las obras más significativas eran muy heterogéneas entre sí. Para explicarlo más concretamente, en cuanto a los programas abordados, van desde una pequeña casa en un medio rural hasta un edificio de alta densidad en el centro de la ciudad de Rosario, desde un estudio profesional en un entorno urbano a una capilla inmersa en el paisaje natural, claramente programas muy distintos. Lo mismo ocurre con la escala, con obras que van desde 75 m² a 2000 m², abordando problemáticas muy diversas en cuanto a las necesidades proyectuales y constructivas. También evidente, es esta diversidad en el aspecto material, donde en cada obra los materiales utilizados han estado más relacionados con satisfacer necesidades propias del proyecto, que con construir una imagen identificable del conjunto de la obra.

Estas notables diferencias en las condiciones generales en las que se han desarrollado los proyectos, han dado por resultado un conjunto de obras con expresiones propias y diversas entre sí. Pero si las obras no se parecen entre ellas, ¿Qué es lo que las vincula o relaciona? Pienso que los puntos de contacto entre los distintos proyectos radican al mismo tiempo en los conceptos abordados, como en los procesos desarrollados, tanto en la fase de proyecto como en la de ejecución de las obras. Visualizo estos vínculos como una trama de conexiones que subyace por debajo de la línea de lo visible y que, a modo de un sistema radicular, alimenta a los proyectos al tiempo que posibilita mestizajes más o menos conscientes entre los distintos procesos.



/Capilla San Bernardo en construcción, marzo de 2013.

Esta extensa estructura de relaciones no solo está informada por los proyectos y obras que conecta, también es alimentada por reflexiones del campo de la arquitectura, el arte, la tecnología, entre otros y nutrida de las más diversas experiencias. Me interesa pensar que este andamiaje es tan extenso como permeable, y que más allá de la procedencia de aquello que lo alimenta, siempre es posible dar respuestas en términos arquitectónicos.

Dentro de esta dinámica hay intereses que se han mantenido constantes a lo largo de los años y los distintos proyectos. Estos intereses recurrentes, sin dudas, han marcada una dirección en el desarrollo del conjunto de la obra. Luz, espacio y materia, inmersos en un lugar determinado son temas fundamentales que alternativamente marcan el paso de los distintos desarrollos.

Luz, espacio y materia, en mi mirada, son elementos esenciales de la arquitectura, pero también de la existencia humana. La luz ilumina los volúmenes de nuestras obras y tensiona los espacios interiores de las mismas, pero por sobre todo es la fuente principal de energía de la vida como la conocemos, inclusive la humana. El espacio es el recurso fundamental que administramos con nuestros proyectos, lo contenemos, lo dejamos fluir, lo manipulamos, pero al mismo tiempo es condición *sine qua non* de la vida: ocupamos un espacio porque existimos, y existimos porque ocupamos un espacio. Mientras nos movemos, desplazamos un volumen equivalente de aire a nuestro paso, ya sea dentro o fuera de un espacio arquitectónico. Finalmente, la materia es todo aquello tangible de lo que está hecho nuestro universo: naturaleza, arquitectura y nosotros mismos.



/Edificio Maipú en construcción, agosto de 2008.

Entiendo como fundamental en nuestra disciplina la reflexión sobre las componentes intangibles de la misma, al tiempo que las herramientas concretas de la arquitectura nos permiten materializar los proyectos en el sentido en el cual hemos decidido transformar la realidad.

La obra es, sin dudas, el momento fundamental donde todo aquello que se ha proyectado comienza a convertirse en materia. Probablemente es el momento más sensible y gravitatorio en relación a los resultados finales. La construcción es para mí mucho más que la ejecución de planos dibujados en el estudio, es por el contrario un momento “vivo” del proceso proyectual, donde el mundo de las ideas se fusiona definitivamente con el mundo material. Las ideas informan a la materia, y ésta a las ideas,

generando una dinámica en la cual el proyecto adquiere, en mi parecer, el verdadero carácter que puede llegar a tener una obra de arquitectura.

Es una constante también en los proyectos del estudio, intentar llegar a la obra con la mayor cantidad de posibilidades abiertas, tanto en el proyecto, como fundamentalmente en las opciones de materialización del mismo. No dibujamos detalles constructivos, los construimos, los ensayamos, los probamos y evaluamos en la misma obra, tratando de extraer el máximo del potencial de la materia.

La construcción de una obra inicia siempre con la elección de un material o técnica constructiva principal. Esta elección tomada usualmente en la fase inicial del proyecto, está más en relación con las



/Casa T&G en construcción, agosto de 2012.

posibilidades y necesidades del mismo que con una especulación estética. En la mayoría de los casos, el monomaterial es un camino de síntesis y profundización sobre las posibilidades de la materia.

En la obra todo empieza a confluir, tornándose un momento intenso. Llegan ideas por un lado, materiales por otro y personas que los vincularán con sus propias manos, con sus propias fuerzas y habilidades. La magia ocurre, y lo verdaderamente importante es estar allí, no para verificar lo proyectado, sino para observar lo inesperado, lo que ocurre y no fue pensado, no como “problemas” sino como posibilidades y nuevos recursos. La obra como proyecto, la obra como parte activa del proceso de diseño y concreción.

Mientras escribo estas líneas, no puedo dejar de advertir la complejidad que puede

adquirir un proyecto al tiempo que se amplían los ámbitos en los cuales nos proponemos intervenir, ya sea en los conceptuales como en los concretos, hasta llegar a la ejecución misma de la obra. Pienso en la dificultad de asignar un orden a todas estas ideas, y a todas las otras cosas que también suceden y no están volcadas en este texto. Probablemente parte de esta dificultad se deba a mi falta de entrenamiento en la escritura, pero también, estoy seguro que el mayor obstáculo se debe a que mientras en el escrito nos vemos obligados a poner un orden a las ideas y a nuestros pensamientos, en la arquitectura, finalmente, todo lo que hemos pensado y hecho ocurre al mismo tiempo; ideas, materia, espacio, tiempo, todo... Todo sucede con la sutil belleza de la simultaneidad.



18/ Casa en el Campo



32/ Estudio Oroño



46/ Marabajo



60/ Edificio Maipú



74/ Casa T&G



88/ Capilla San Bernardo

Casa en el Campo

Autores: Arq. Nicolás Campodonico

Colaboradores /Asesores: Ing. Susana Boccaccio y Sr. Ramón Melgarejo

Ubicación: Zona Rural, La Playosa, Córdoba, Argentina

Superficie: 75 m²

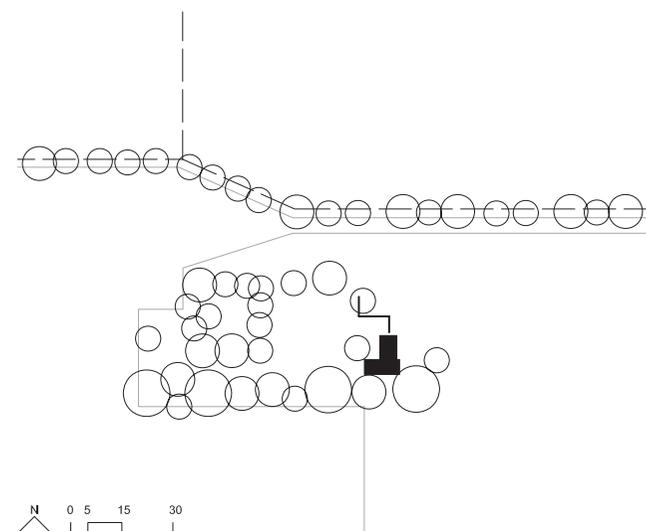
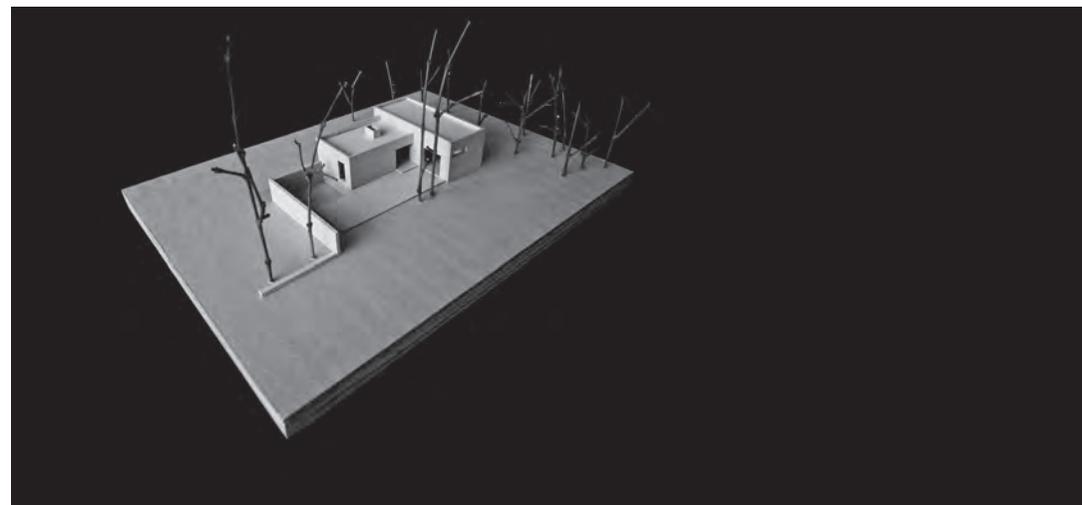
Año: 1997

Fotografía: Nicolás Campodonico

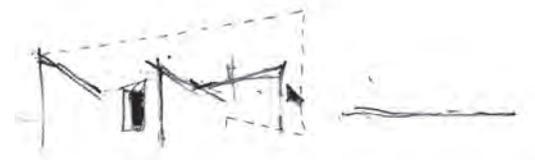
Situada en el campo, al este de la provincia de Córdoba (casi en el final de la llanura pampeana), a 300 Km. de la ciudad de Rosario. Esta vivienda fue encargada para ser usada en forma permanente, pero con un alto grado de flexibilidad. El lugar se caracteriza por presentarse entre dos situaciones opuestas, por un lado el monte, construido, habitado, y por el otro el campo abierto. La vivienda se implanta entre estas dos realidades, constituyéndose en la transición y condensando en sus espacios las experiencias de una y de otra.

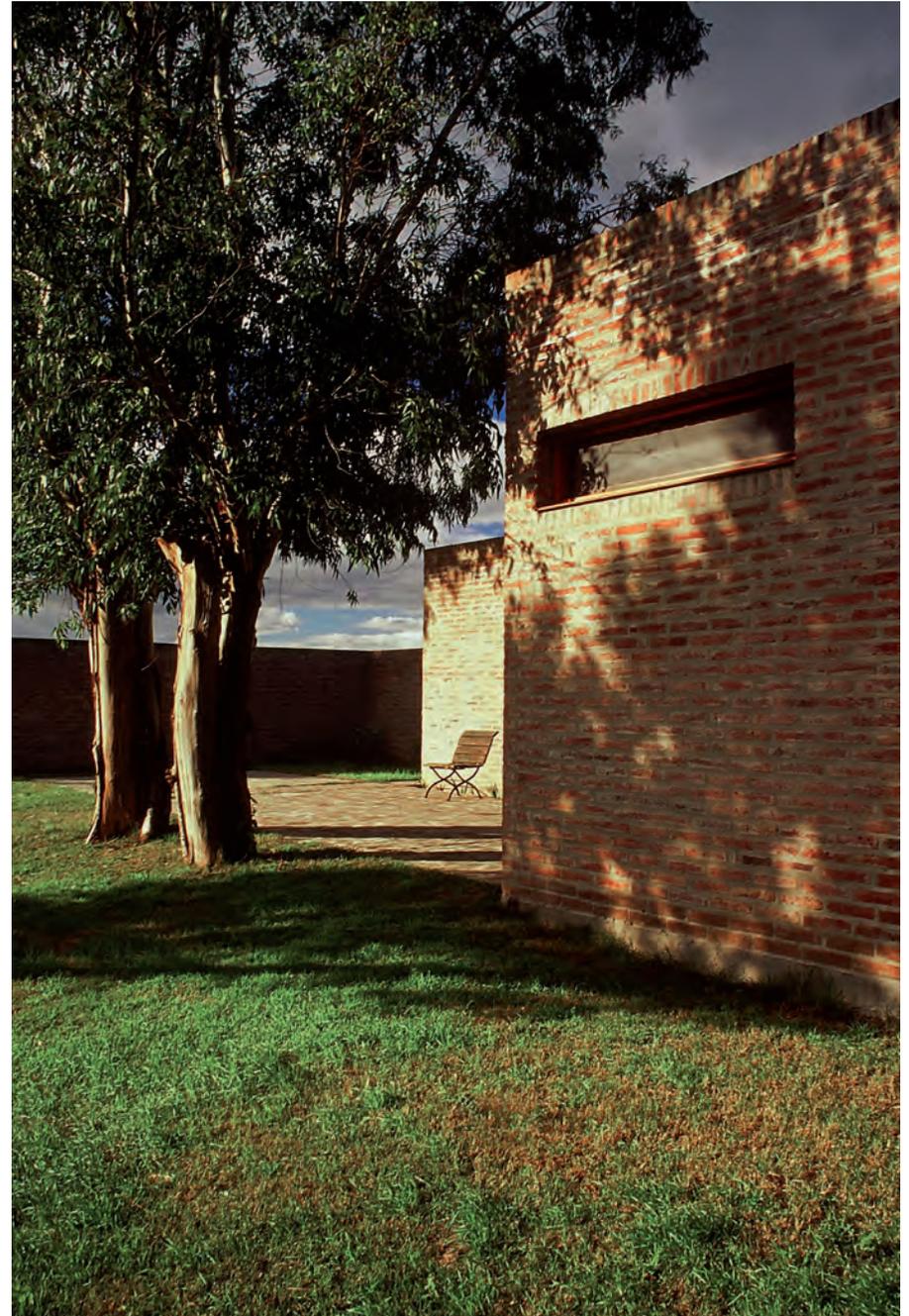
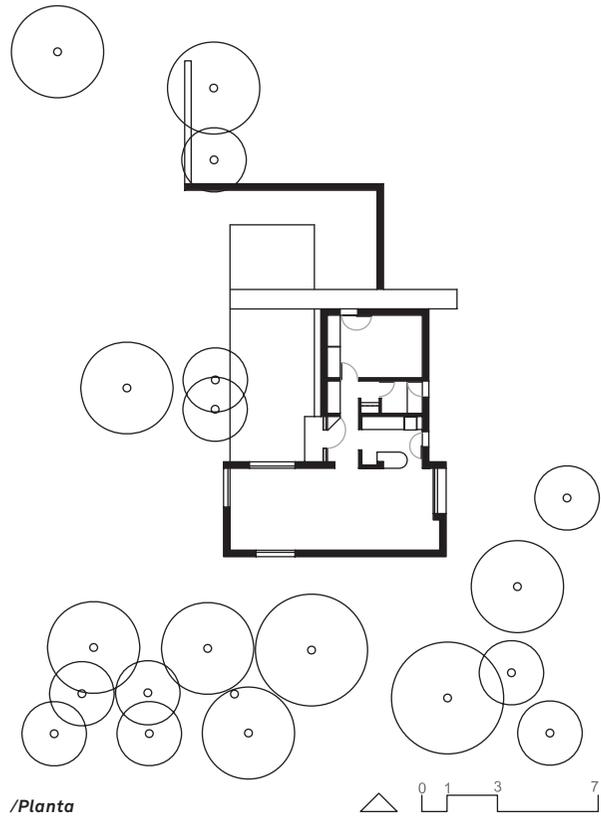
La casa se desarrolla zigzagueante entre eucaliptos, olivos y paraísos, incorporándolos como parte fundamental del proyecto. A medida que se suceden muros y volúmenes la casa se va cubriendo, protegiendo, por momentos sumamente hermética y en otros mucho más permeable, generando a la vez distintos espacios abiertos que sirven de vínculo entre la casa y el monte.

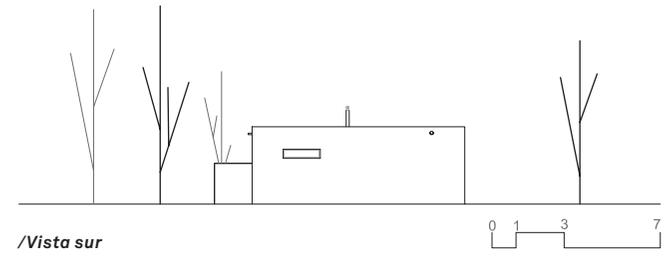
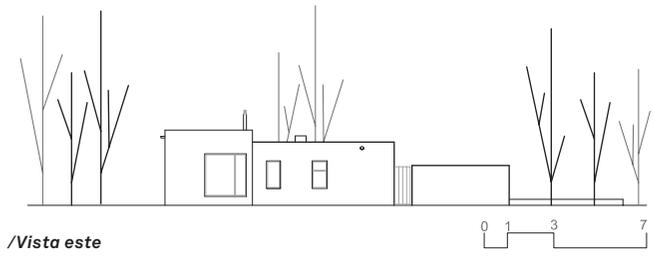
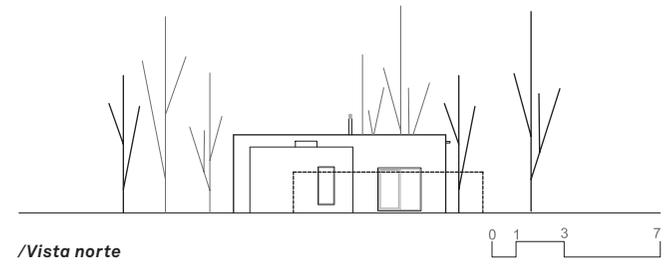
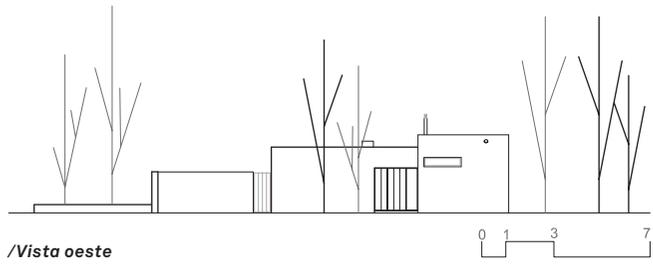
Desde el interior se alternan perspectivas de los patios y visuales del campo abierto que se extienden hasta el horizonte como referencia ineludible; línea que por momentos es gruesa, pesada y en otros es etérea, diáfana, sutil.

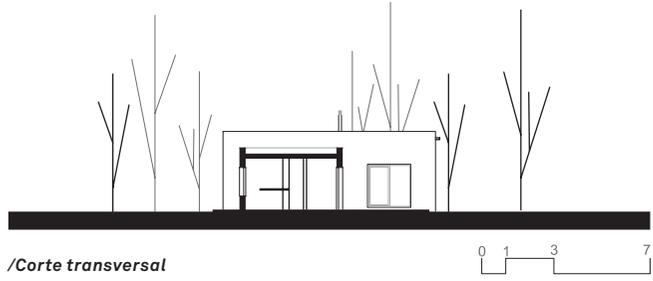


/Ubicación

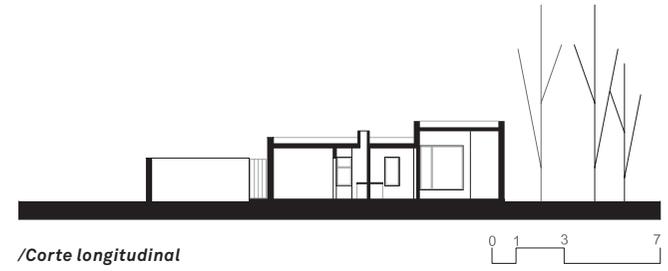






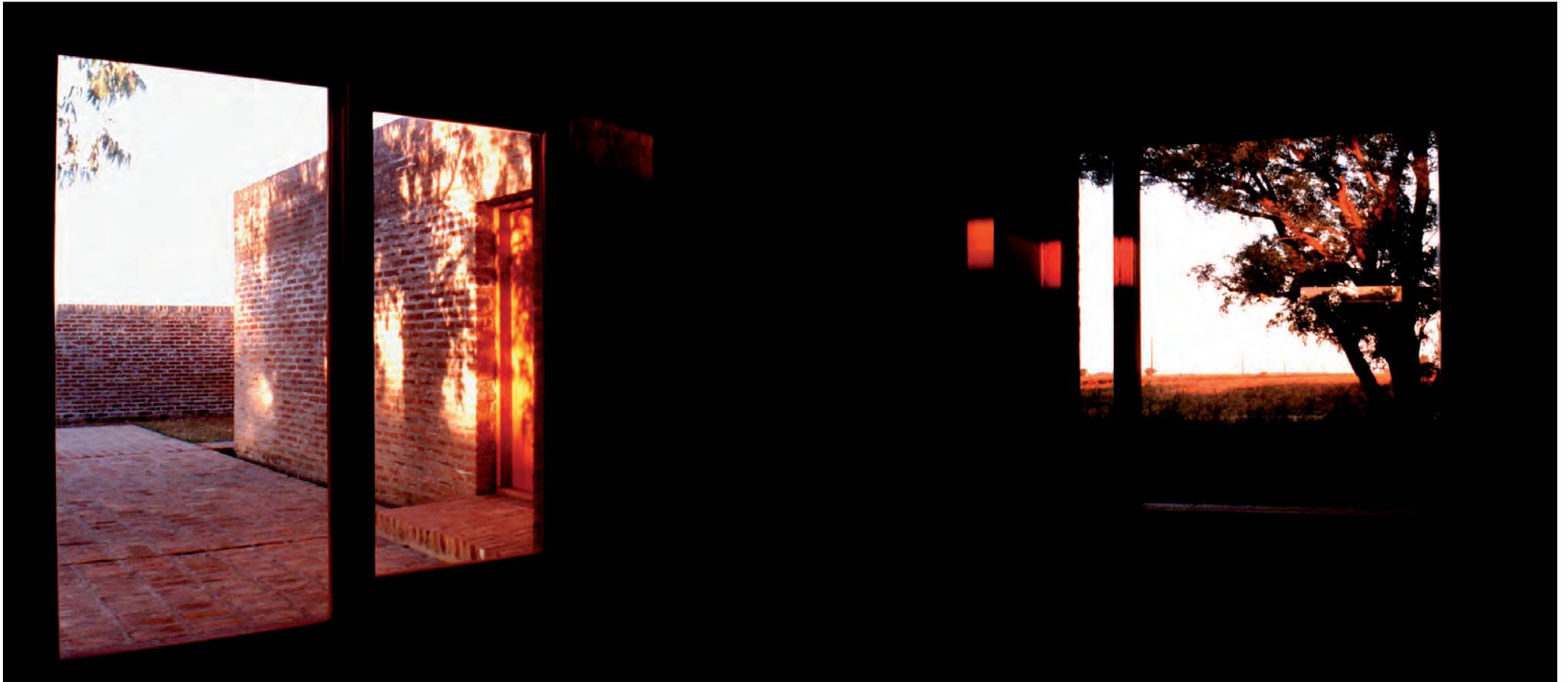
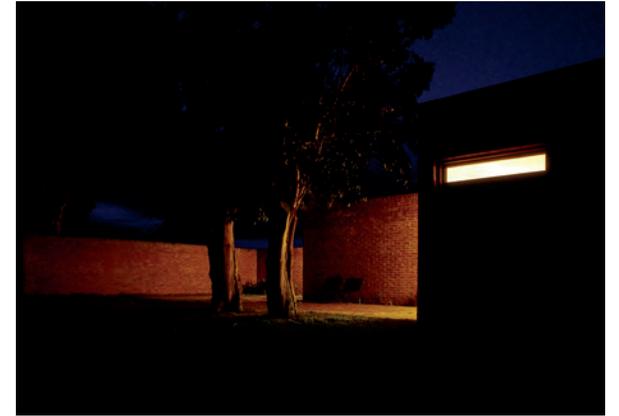


/Corte transversal



/Corte longitudinal







32/
Estudio Oroño

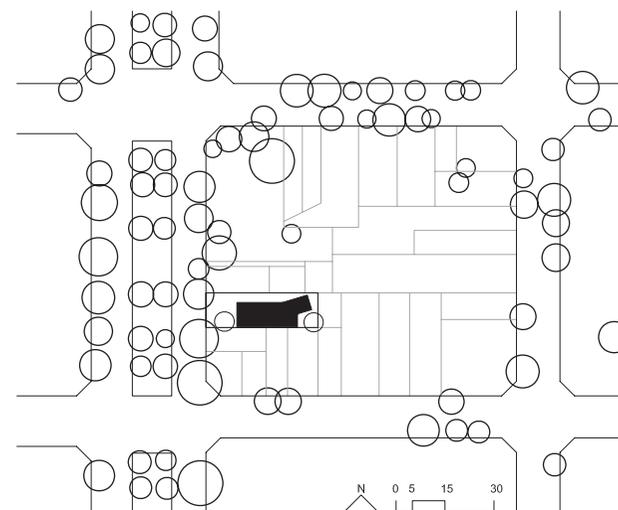
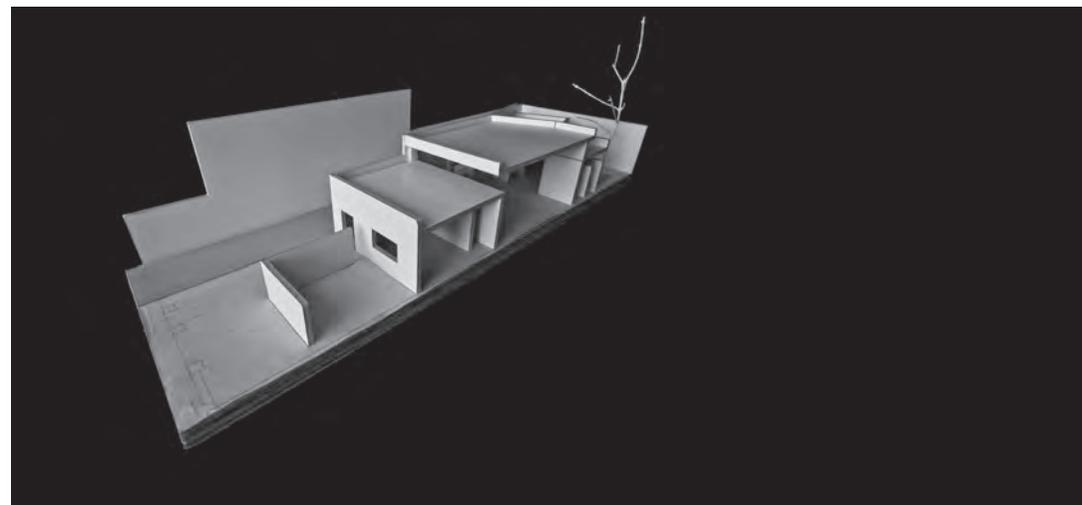
Autores:	Arq. Nicolás Campodonico
Colaboradores /Asesores:	Arq. Otto Crippa, Ing. Susana Boccaccio, Sr. Zoilo Díaz
Ubicación:	Bv. Oroño 661, Rosario, Santa Fe, Argentina
Superficie:	145 m ²
Año:	2005
Fotografía:	Martín Lavayen, Nicolás Campodonico

Ubicado sobre Bv. Oroño en la ciudad de Rosario, el proyecto mantuvo la posición y estructura general de muros portantes de una construcción existente. Sobre ésta se incorpora un patio en el frente, compuesto por una serie de muros, se remplazan los techos por nuevos de hormigón armado y se adiciona un volumen sobre el fondo de la construcción.

Desde la vereda, por el boulevard, los muros que conforman el patio del frente brindan intimidad al mismo tiempo que retoman la línea de edificación de las construcciones vecinas. En el recorrido hacia el interior, al traspasar la reja original, una serie de pisos de hormigón y piedra se extienden con continuidad salvando distintos niveles y conduciendo diferenciadamente a los distintos ingresos.

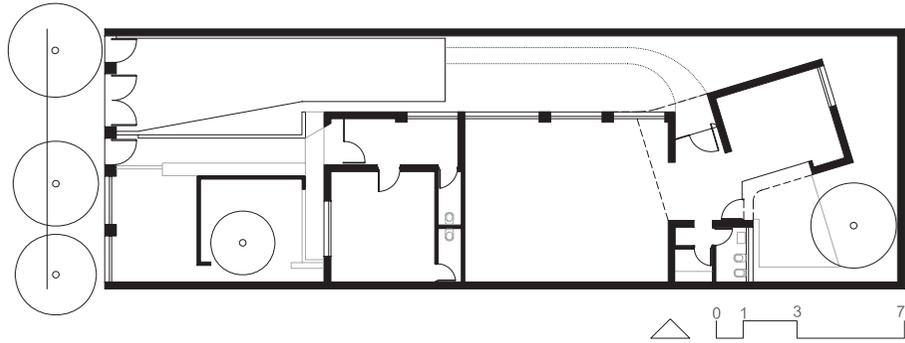
El volumen principal, con una serie de ventanas corridas hacia el norte, se dispone paralelo a la medianera y sobre el final del recorrido se aproxima al muro medianero, produciendo un angostamiento del vacío y dando lugar a uno de los ingresos. Ya en el interior, este mismo movimiento genera un patio interior al que se brindan los espacios de uso. Una serie de operaciones en la altura y la geometría de los techos en el punto de la inflexión e ingreso potencian el resultado espacial y aseguran el ingreso de luz natural durante todo el día.

El proyecto genera una serie de recorridos capaces de satisfacer las necesidades funcionales, al mismo tiempo que propone una secuencia espacial que se va revelando a medida que se transitan las distintas instancias, alternando e integrando espacios abiertos y cubiertos de distinta escala y carácter con fluidez.

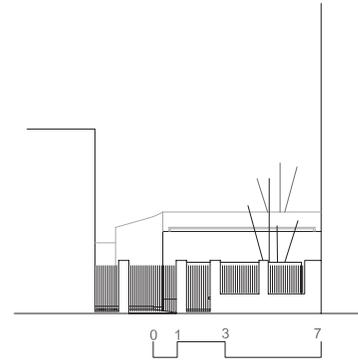


/Ubicación

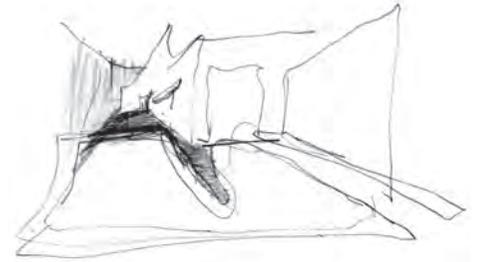


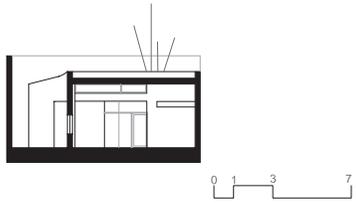


/Planta

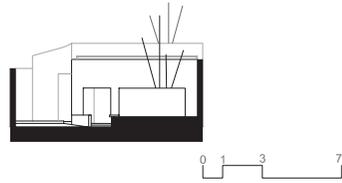


/Fachada

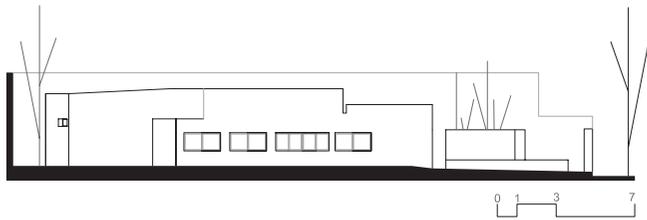




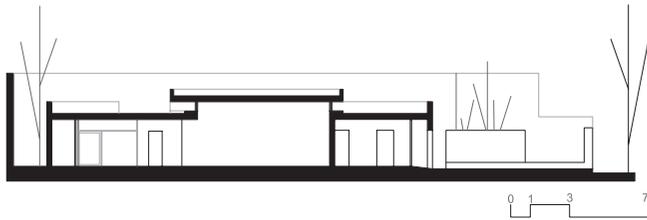
/Corte transversal



/Vista oeste



/Vista norte

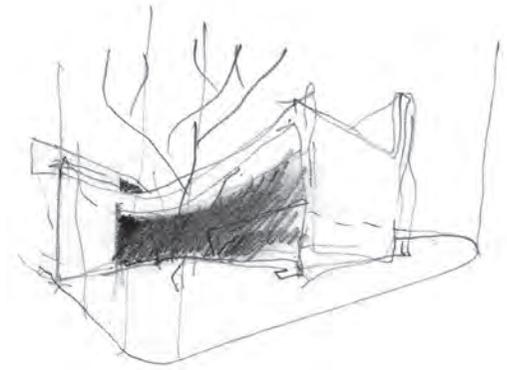


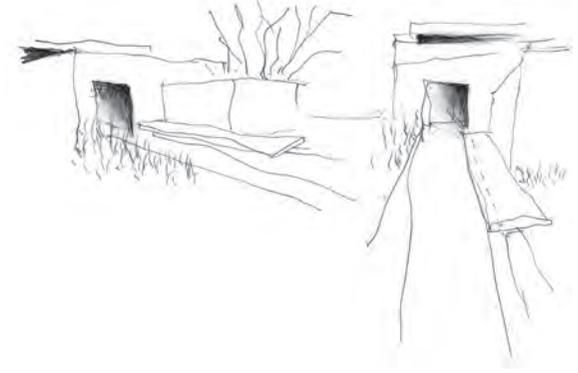
/Corte longitudinal A

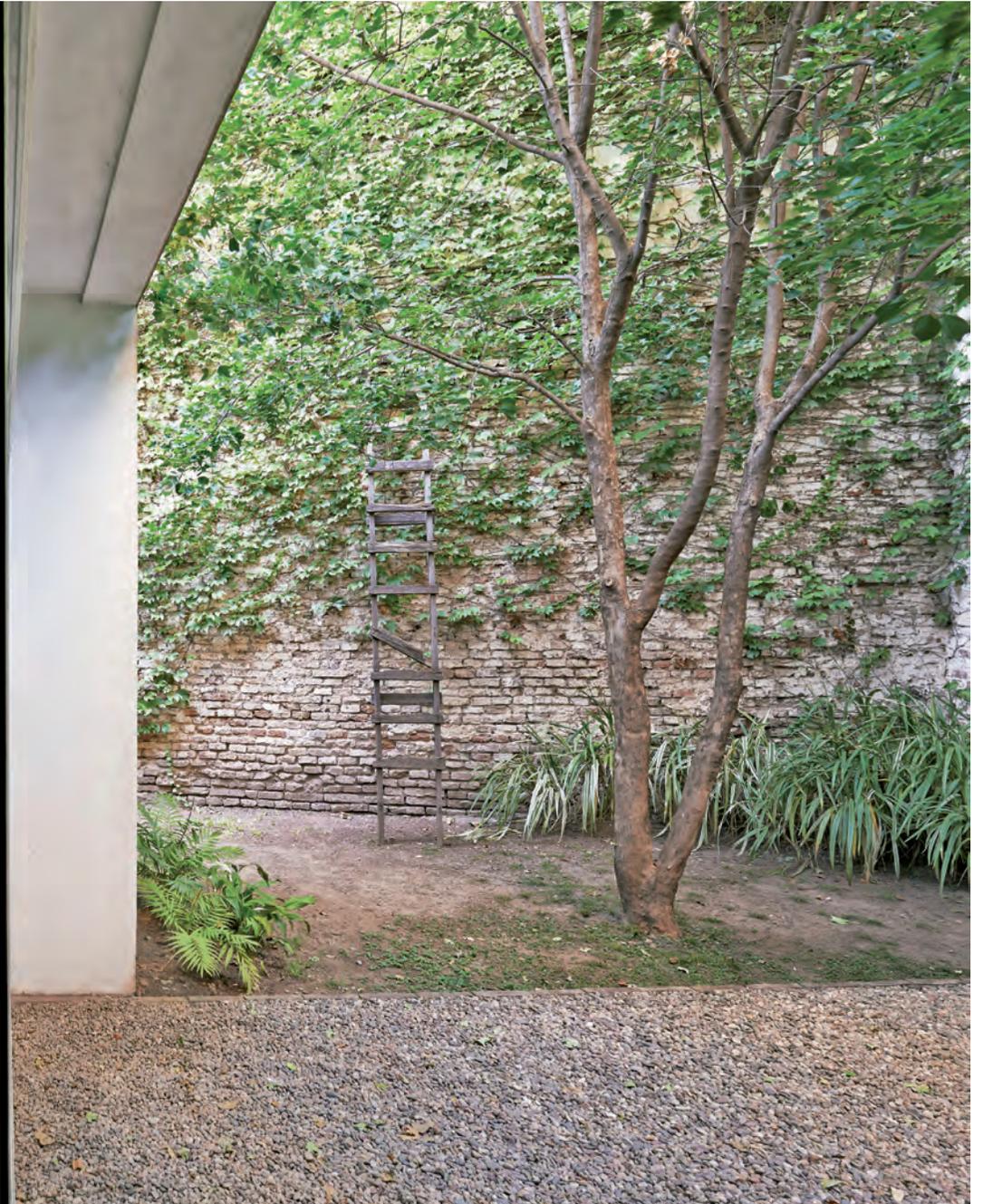


/Corte longitudinal B





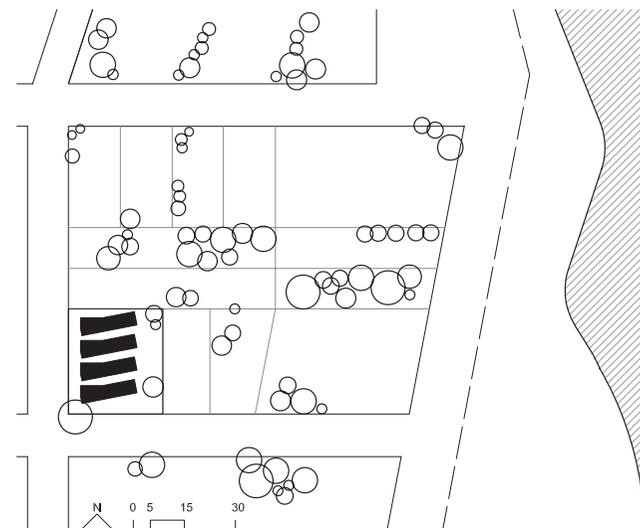
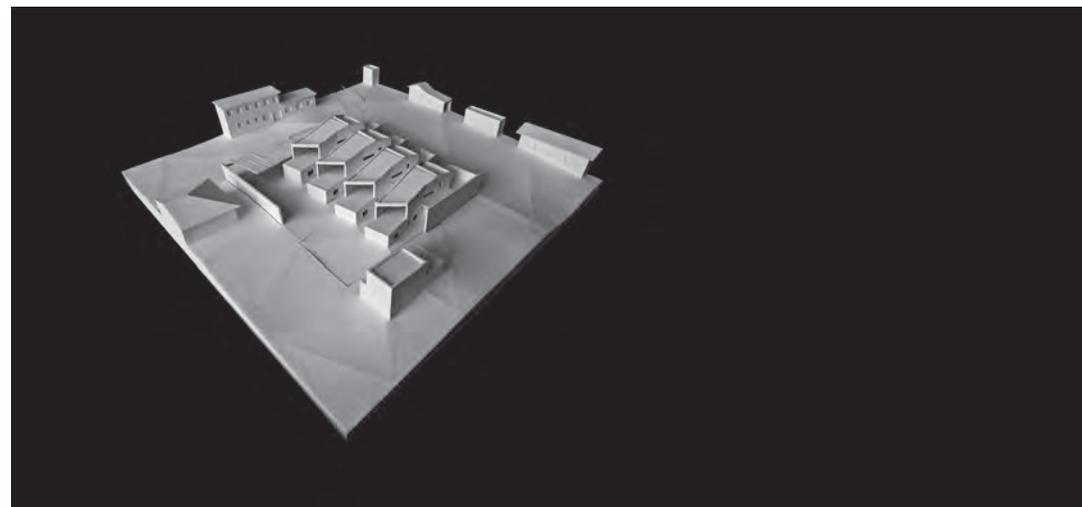




46/
Marabajo**Autores:** Arq. Nicolás Campodonico**Colaboradores /Asesores:** Arq. Otto Crippa, Arq. Mariana Carnevale, Arq. Natalia Filipinin, Ing. Juan Jose Pertuso, Sr. Darío Piriz**Ubicación:** La Pedrera, Rocha, Uruguay**Superficie:** 415 m²**Año:** 2004 / 2006**Fotografía:** Gustavo Sosa Pinilla, Nicolás Campodonico

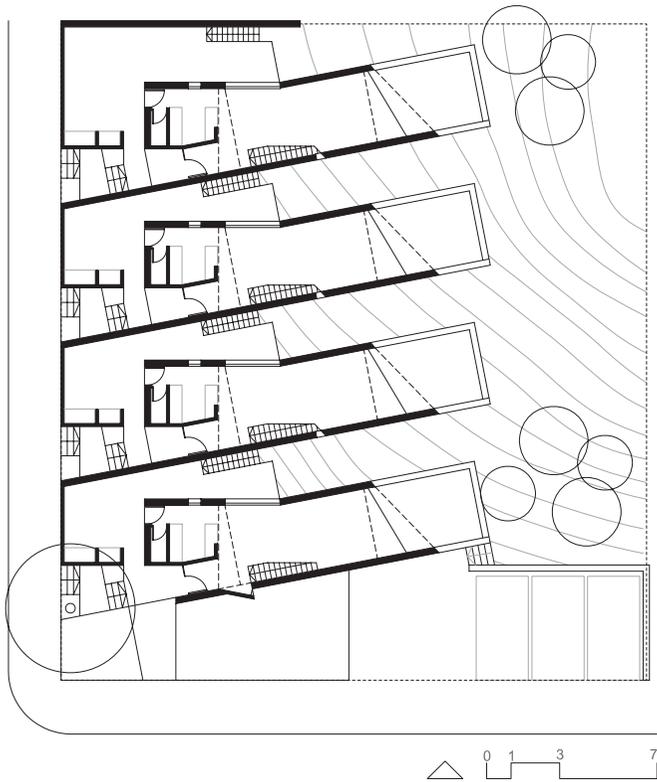
En La Pedrera, un pequeño balneario en Rocha, Uruguay, la obra retoma algunos temas de la construcción tradicional local, como sus materiales, y forma de vida, para reelaborarlos y ponerlos en relación con el lugar.

El solar se encuentra en el casco antiguo, en la primera manzana frente al mar y a unos veinte metros sobre el nivel del mismo. En una línea imaginaria que cruza en diagonal esta manzana coinciden las buenas orientaciones, la pendiente natural del terreno y la vista del mar describiendo una suave curva hasta Cabo Polonio. Esta coincidencia definió la mayoría de las decisiones siguientes, tanto para alinearse y ver francamente el mar, como para ocultarlo y generar los tiempos y recorridos para redescubrirlo. Se define como estrategia inicial elevar la planta del estar y alojar por debajo dormitorios y baño. Esto permite que los espacios de uso social de las cuatro casas tengan vistas sobre la bahía, al mismo tiempo que los dormitorios quedan en relación a un patio con la intimidad necesaria. Un giro de 11° de las casas con respecto a la calle, la inclinación del ventanal, la mayor inclinación del alero de hormigón y la pendiente del techo son las operaciones utilizadas para retomar la diagonal al mar. Por otro lado, la articulación de las unidades a través de sus patios, los muros que los conforman y las escaleras de ingreso, le confieren al conjunto una imagen de solidez desde la calle, que se irá perdiendo a modo de transición a medida que se va recorriendo la casa, hasta llegar a la terraza, al aire libre, y al mar, abajo e interminable, como culminación del recorrido.

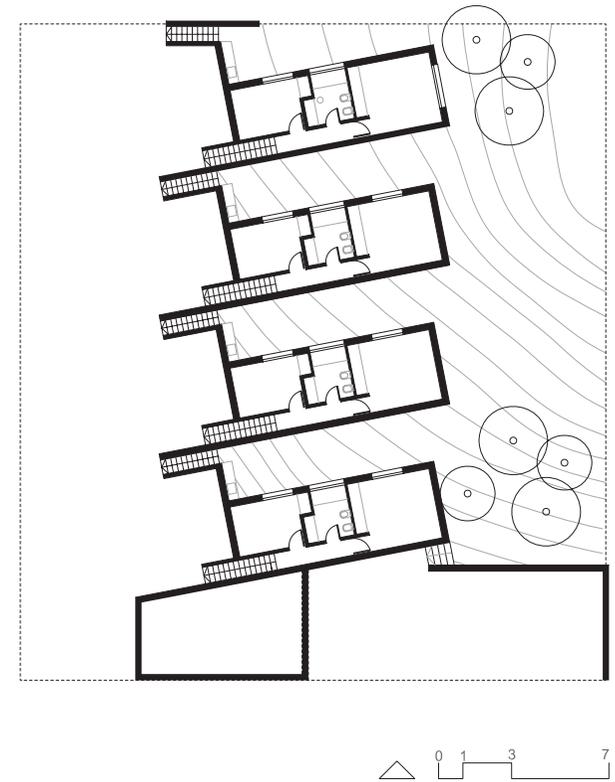


/Ubicación

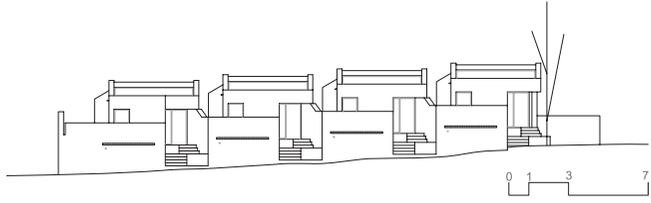




/Planta de Ingreso



/Planta baja

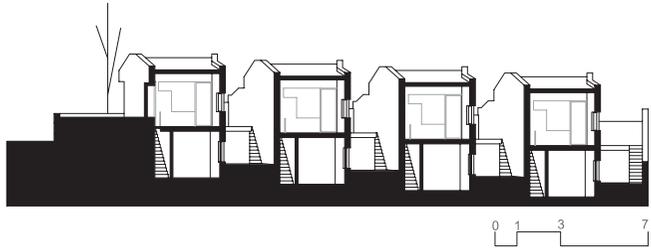


/Vista oeste

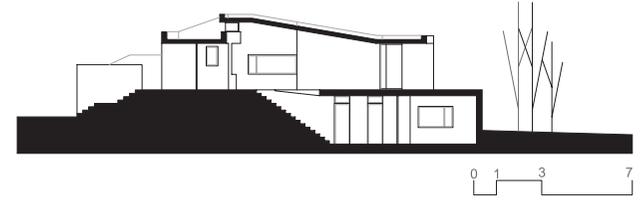


/Vista este



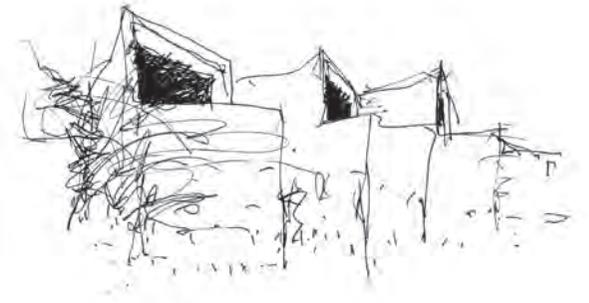


/Corte transversal



/Corte longitudinal







60/
Edificio Maipú

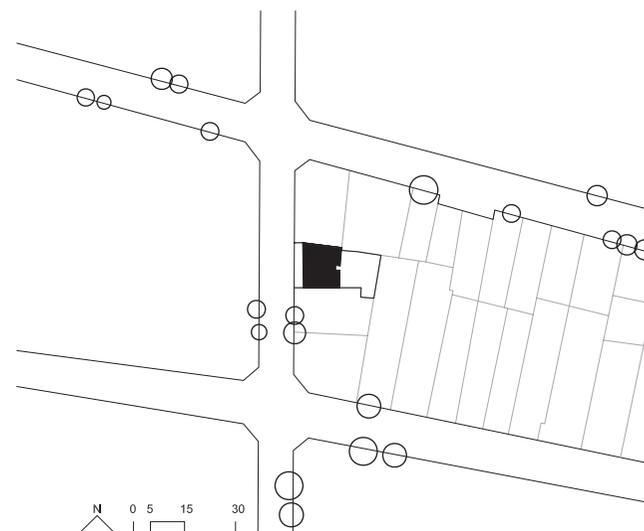
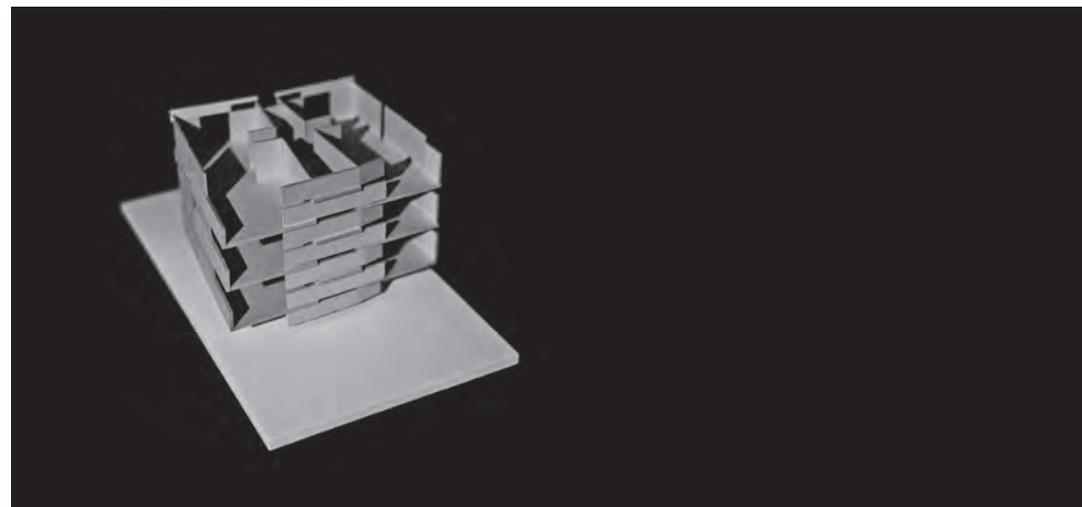
Autores:	Arq. Nicolás Campodonico
Colaboradores /Asesores:	Arq. Martín Lavayen, Arq. Tomás Balparda, Arq. Máximo Triches, Arq. Carolina Dangelo, Arq. Ylenia Arca, Arq. Laura Vitale, Arq. Enriqueta Brozzo, Arq. Pablo Taberna, Ing. Susana Boccaccio, Ing. Jose Moya, Angelone & Bogado SRL
Ubicación:	Maipú 635, Rosario, Santa Fe, Argentina
Superficie:	2078 m ²
Año:	2008 / 2011
Fotografía:	Gustavo Sosa Pinilla, Nicolás Campodonico

El proyecto se inserta en la trama céntrica de la ciudad de Rosario, en un sector de construcciones heterogéneas. El terreno de dimensiones y forma atípica, con frente al oeste, es lindero con dos construcciones antiguas de valor patrimonial, esto permite que el edificio sea concebido como una torre exenta, con un retiro obligatorio en el frente impuesto por el municipio.

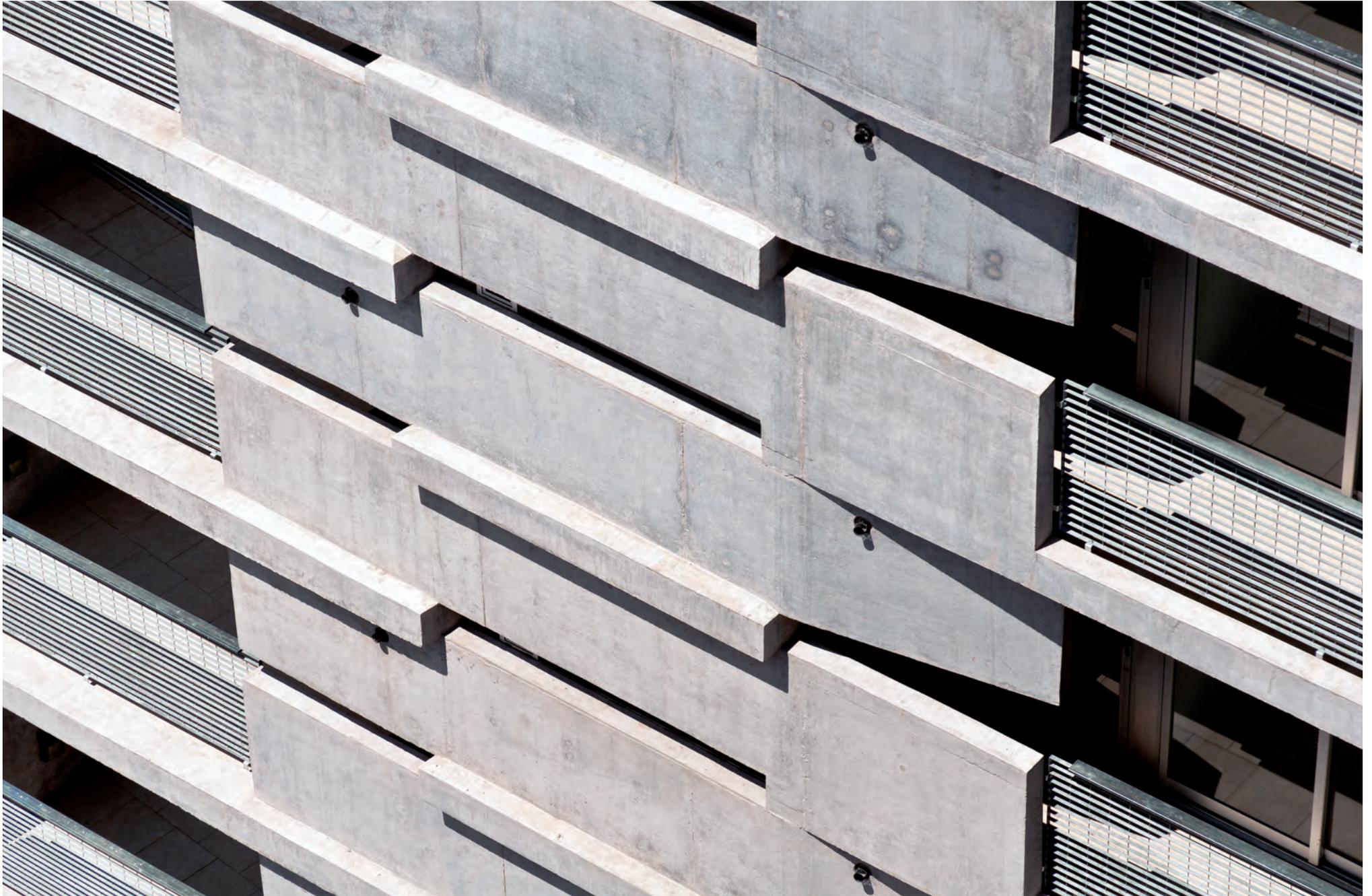
La obra es un edificio de viviendas que aborda la temática con el ánimo de conseguir los mejores resultados posibles a partir de innovar sobre el diseño y las técnicas constructivas.

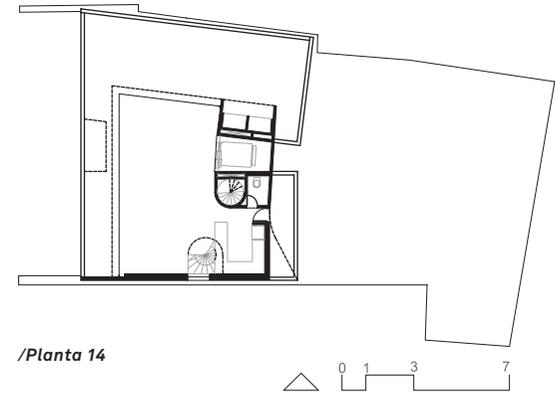
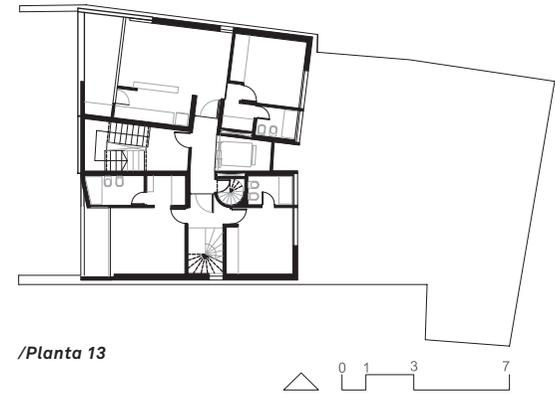
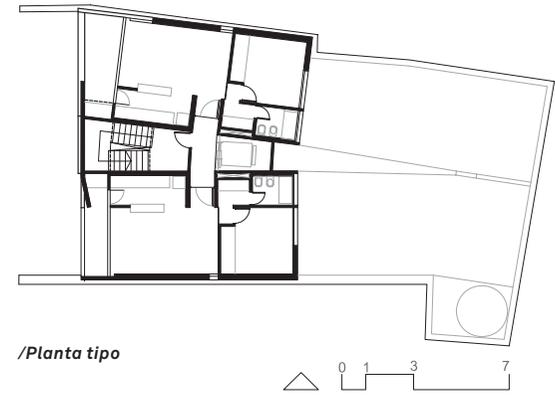
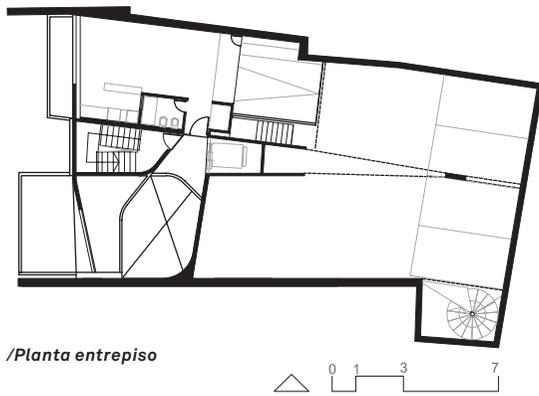
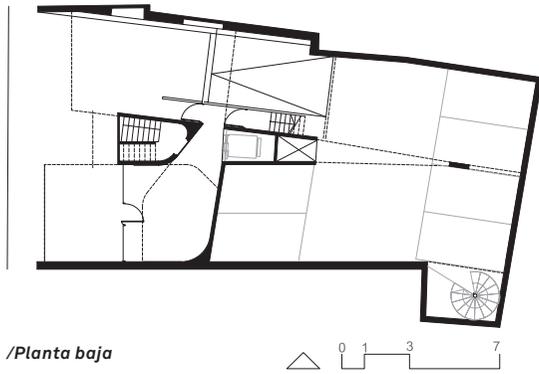
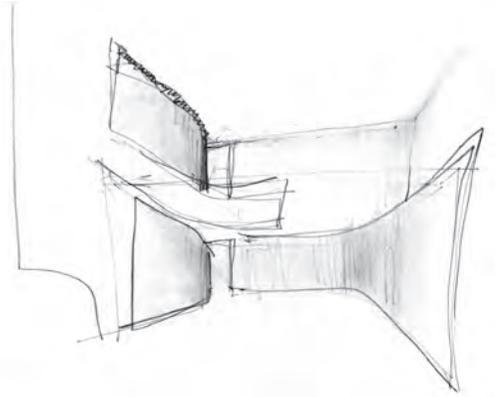
Su materialidad en hormigón armado permite resolver al mismo tiempo estructura y cerramientos en todo el edificio. El perímetro totalmente portante se completa estructuralmente con un único sistema central de sustento que a modo de columna vertebral absorbe más de la mitad de las cargas del edificio, al tiempo que organiza los sistemas de movimiento vertical y alberga la totalidad de las instalaciones.

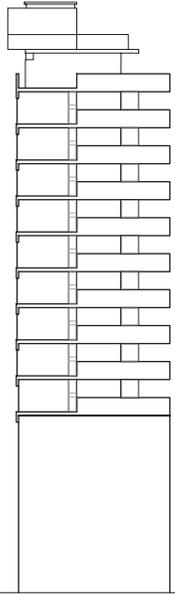
Finalmente, la expresión del edificio es la resultante de las relaciones que se producen entre el material, la estructura, y los espacios que éstos generan, en relación a las visuales y las orientaciones del lugar.



/Ubicación



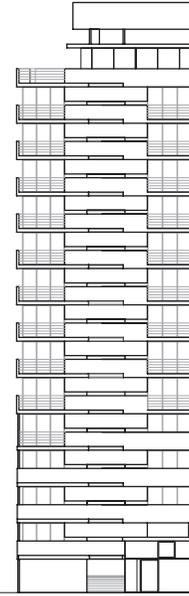




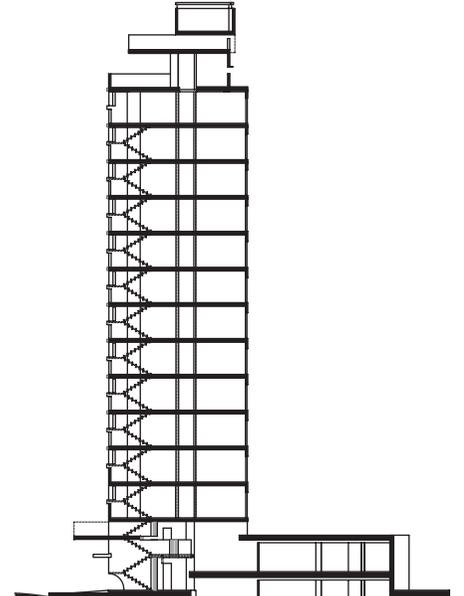
/Vista norte



/Vista este

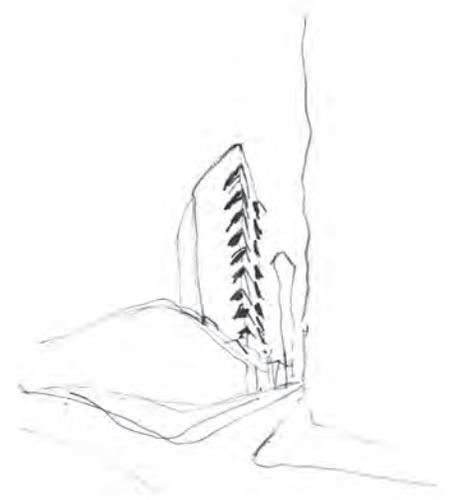


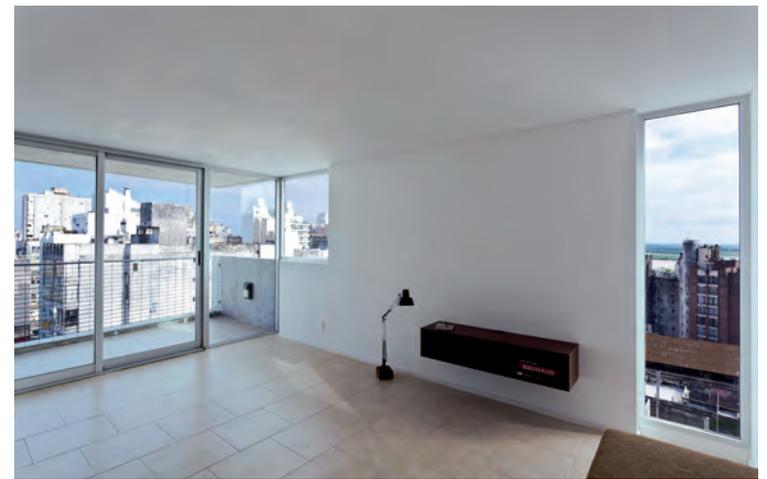
/Vista oeste

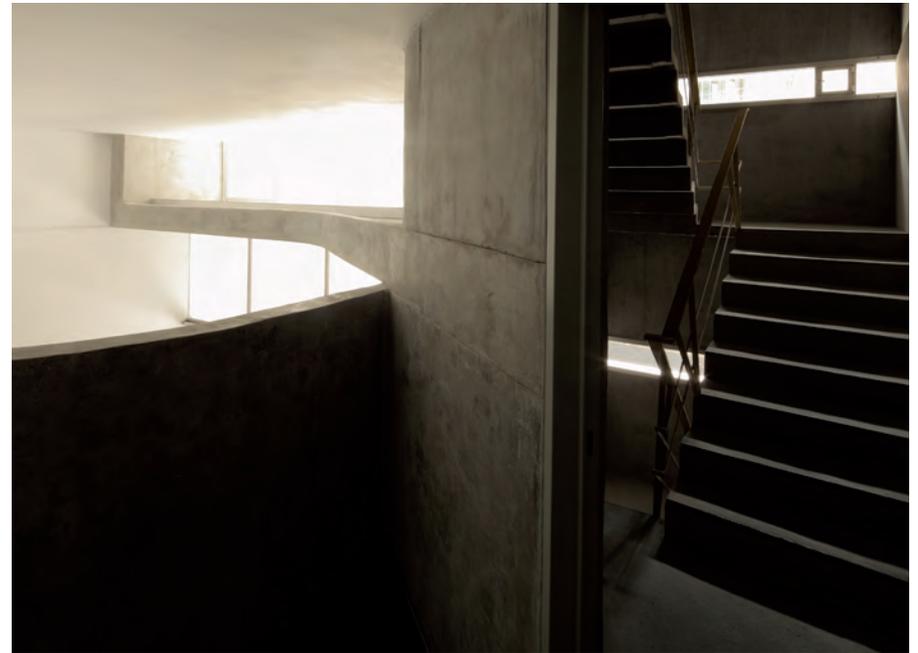
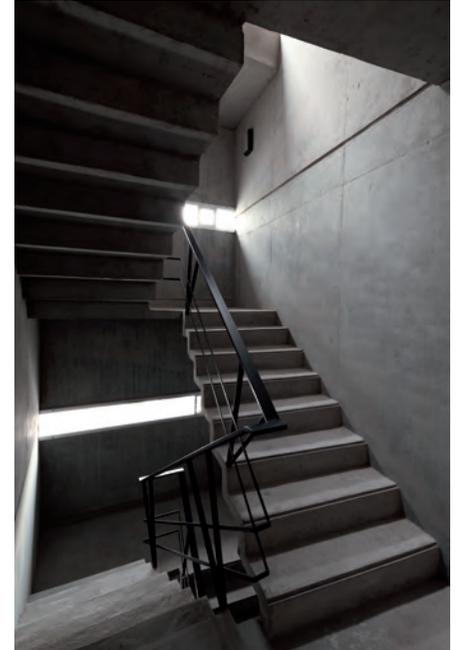
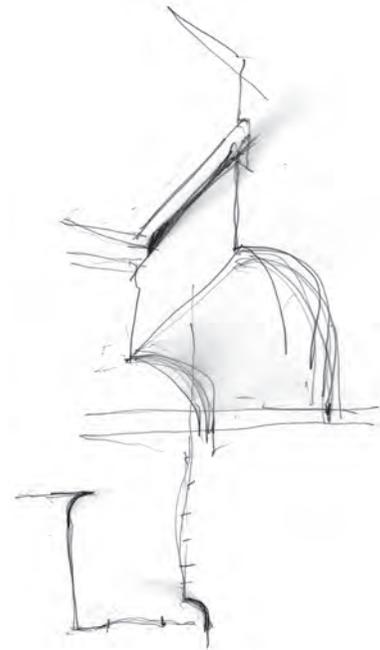


/Corte









74/

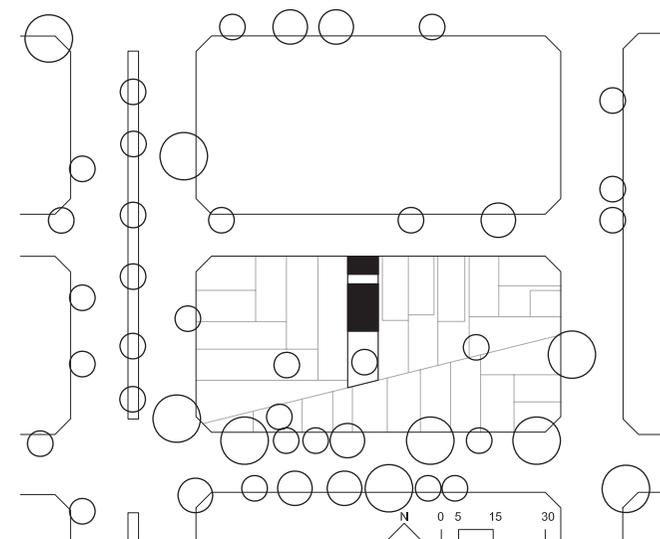
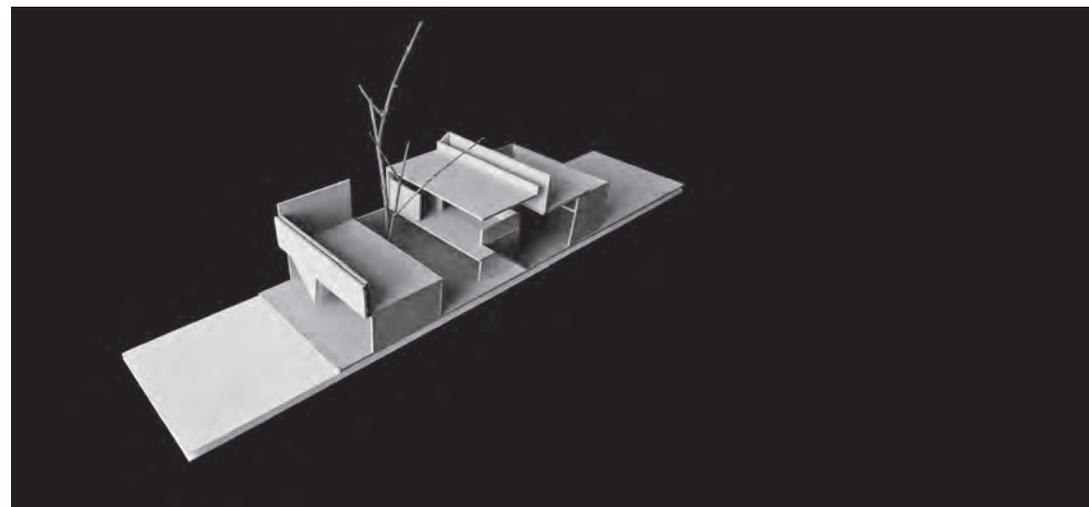
Casa T&G

Autores: Arq. Nicolás Campodonico**Colaboradores /Asesores:** Arq. Martín Lavayen, Arq. Tomás Balparda, Arq. Pablo Taberna, Arq. María Virginia Theilig, Arq. Soledad Cugno, Ing. Carlos Geremía, Arq. Roberto Artaza, Arq. Gonzalo García Camacho**Ubicación:** Barrio Parque, Rosario, Santa Fe, Argentina**Superficie:** 217 m²**Año:** 2012/2014**Fotografía:** Martín Lavayen, Nicolás Campodonico

El proyecto se ubica en un barrio cercano al centro de la ciudad, en un tejido consolidado con construcciones de una y dos plantas de uso residencial. La construcción se levanta en un lote con frente al norte y sobre un pequeño pasaje dentro de esta trama.

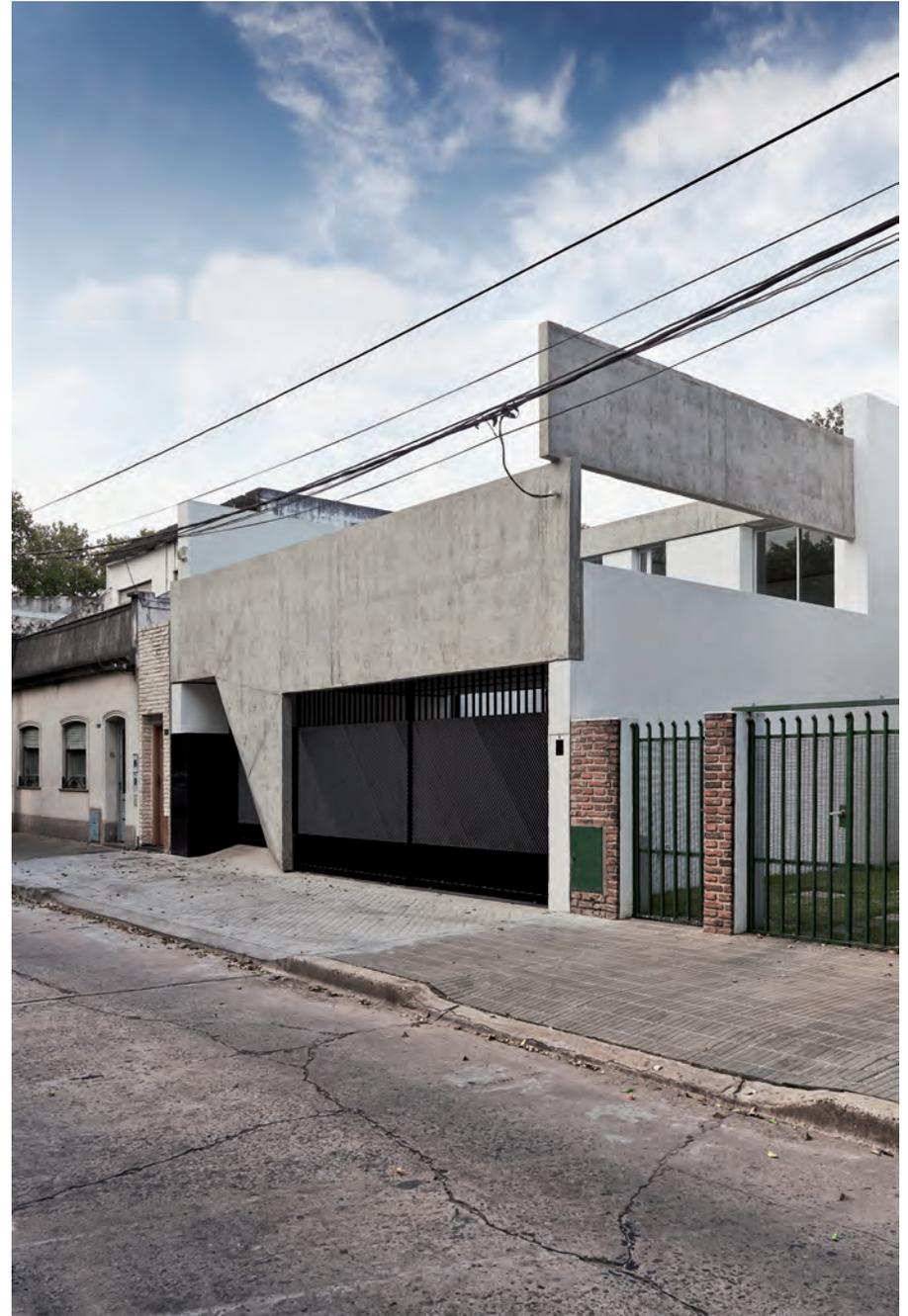
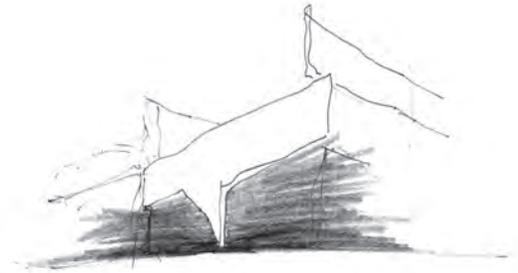
La viga de hormigón armado que reconstruye la fachada pública retoma la altura de la casa lindera y desde ella se forma un colgajo que divide el ingreso peatonal del vehicular, generando para cada uno una altura y una profundidad diferente. En el interior, la secuencia de espacios producidos por la luz y los materiales propone una serie de recorridos que conectan la calle con la masa verde que crece en el fondo y se superpone con los plátanos más lejanos. Una escalera lateral nos lleva a la planta alta, que cerrando el recorrido se vuelve a vincular con el barrio a partir de vistas elevadas.

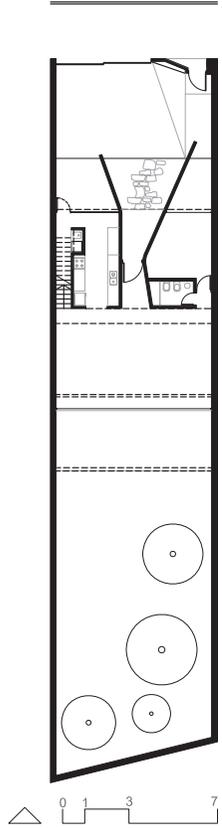
Los espacios de la casa se producen a partir de elementos de hormigón que se apoyan en ambos muros medianeros. Estas variaciones permiten proporcionar espacios de diferentes dimensiones y producir entradas de luz diversas para animarlos y ponerlos en tensión. El jardín del fondo del terreno está orientado al sur con respecto a la casa y relacionado por una profunda galería. Esta condición lumínica fue balanceada con un ingreso de luz entre el techo de la galería y el del estar, y por un lucernario corrido que toma luz desde el norte. La casa explora diversas condiciones de atmósferas a partir de las relaciones entre sus espacios, la luz y los exteriores.



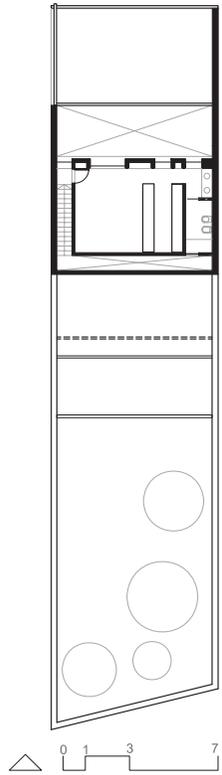
/Ubicación





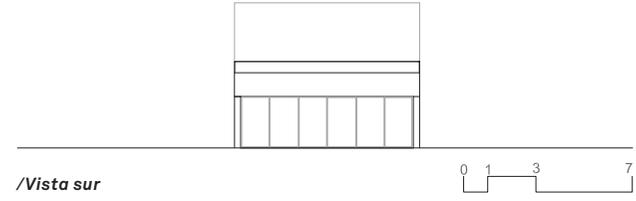


/Planta baja

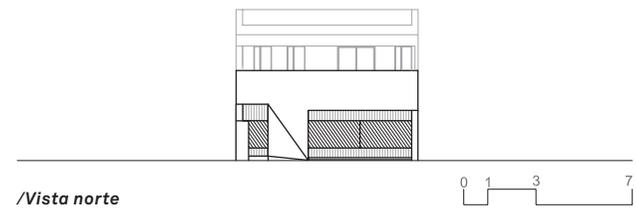


/Planta alta

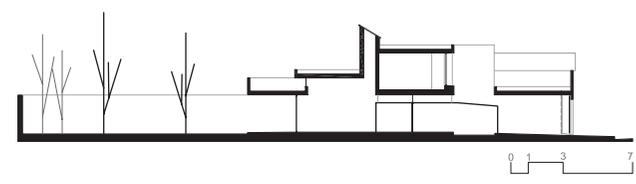




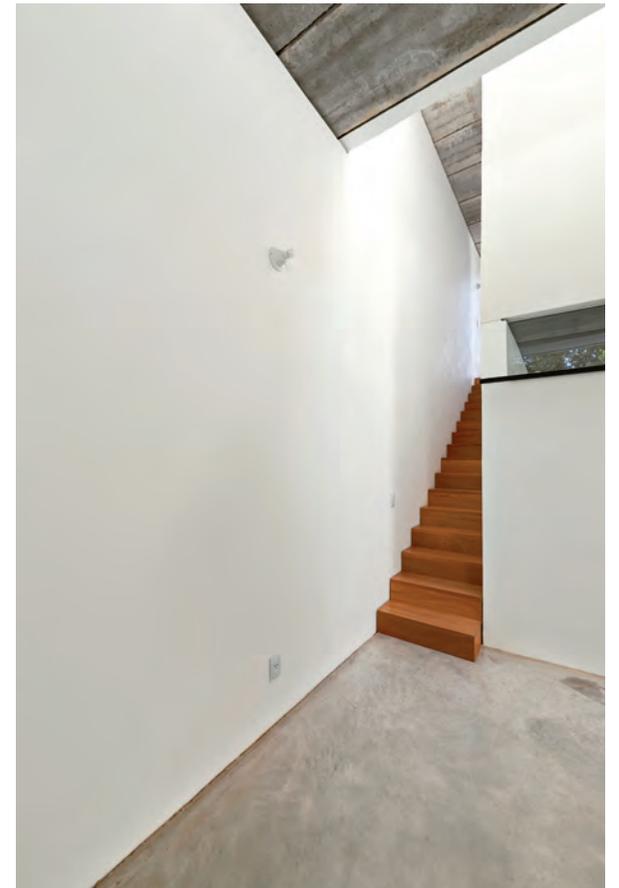
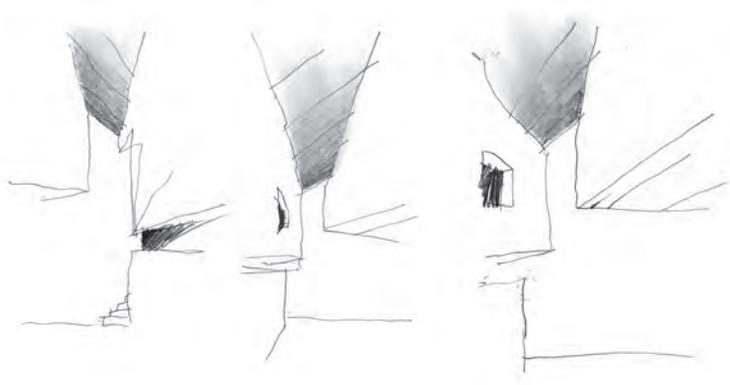
/Vista sur



/Vista norte



/Corte longitudinal





Capilla San Bernardo

Autores: Arq. Nicolás Campodonico

Colaboradores /Asesores: Arq. Martín Lavayén, Arq. Soledad Cugno, Arq. Virginia Theilig, Arq. Gabriel Stivala, Arq. Tomás Balparda, Arq. Pablo Taberna, Arq. Gastón Kibysz, Don Ambrogio Malacarne, Arq. Roberto Paoli, Ing. Carlos Geremía, Arq. Jerónimo Silva, Arq. Gustavo Carabajal

Ubicación: Zona Rural, La Playosa, Córdoba, Argentina

Superficie: 92 m²

Año: 2012/2015

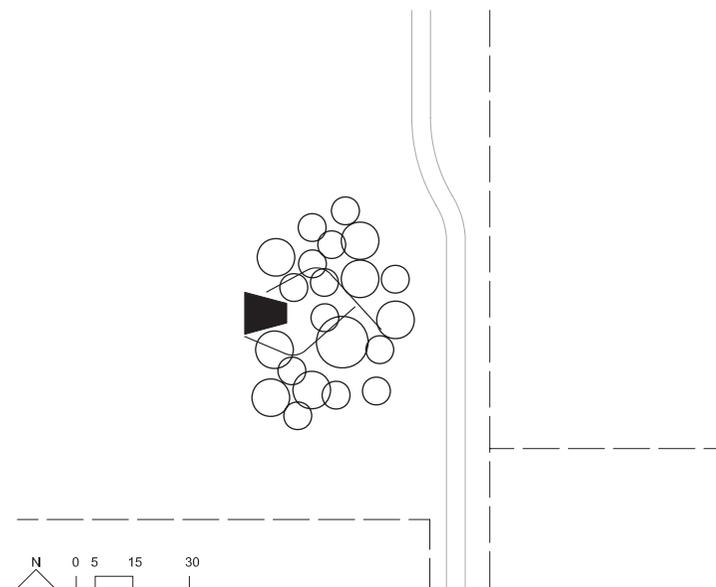
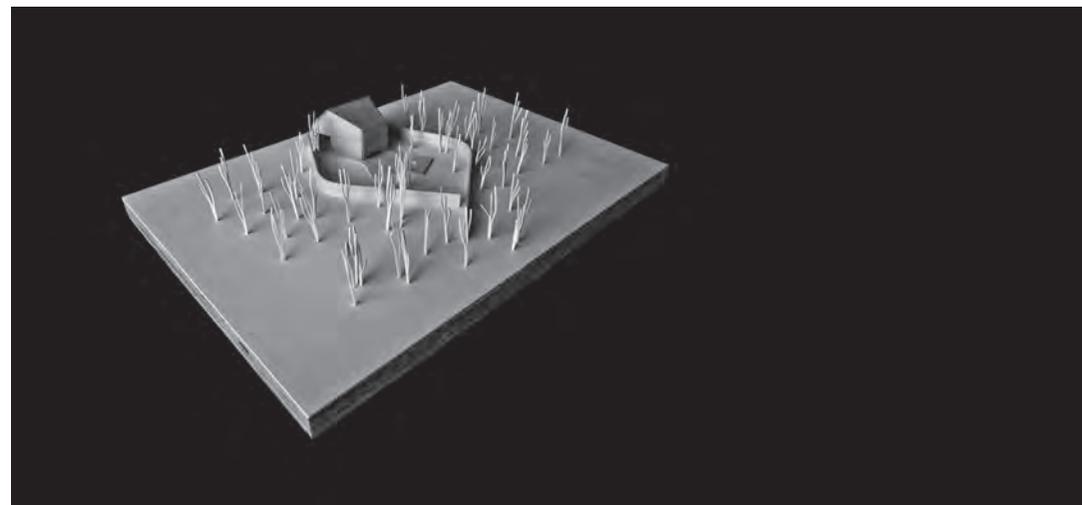
Fotografía: Nicolás Campodonico

Ubicada en la llanura pampeana, al este de la provincia de Córdoba, la Capilla San Bernardo (patrono del lugar) se erige en un pequeño monte de árboles, originariamente ocupado por una casa rural y sus corrales, ambos desmantelados para reutilizar sus materiales.

En el límite entre la arboleda y el campo abierto, el volumen de la capilla se abre en dirección a la puesta del sol, captando la luz natural en el espacio interior. Por fuera de éste, un palo vertical y otro horizontal se disponen por separado y son proyectados hacia el interior. Como resultado, todos los días, durante todo el año, la sombra de los maderos se desliza por el interior curvo de la capilla, culminando su recorrido superpuestos uno con el otro.

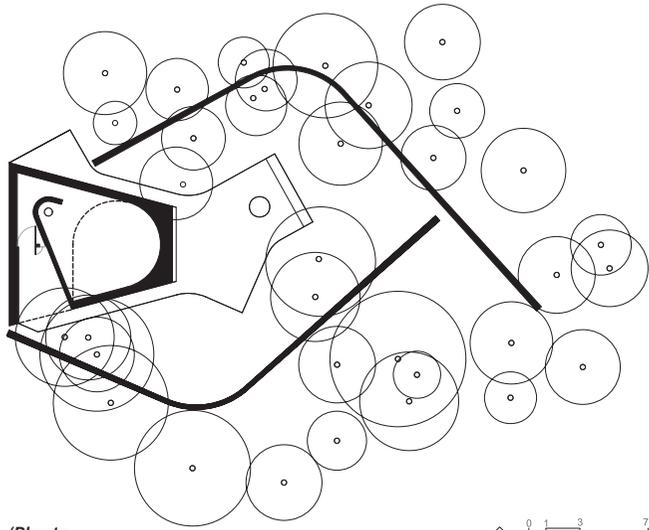
Hoy sabemos que Jesucristo solo cargaba con el palo transversal sobre su espalda en su camino al Gólgota. Conceptualmente la crucifixión se concreta con la reunión de ambos maderos para formar la cruz.

Diariamente los palos recorren por separado el camino necesario, tal como fuera el "Via Crucis", para finalmente encontrarse y conformar una cruz, ya no simbólica, sino ritual, donde la pasión vuelve a ocurrir cada día a partir del sol, comprometiéndose una dimensión cósmica.

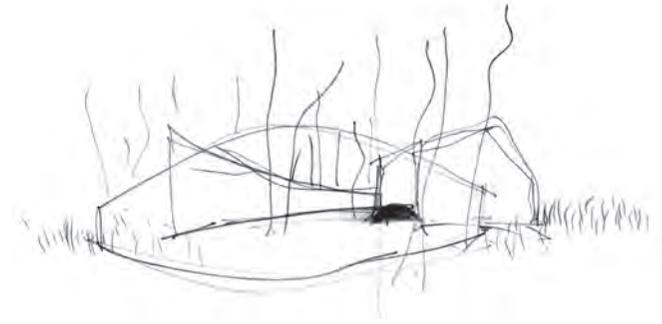


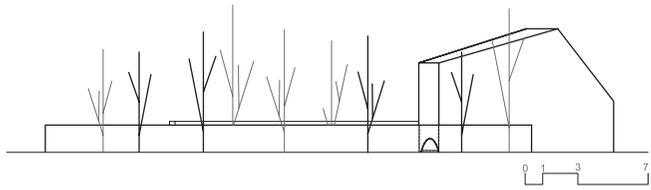
/Ubicación



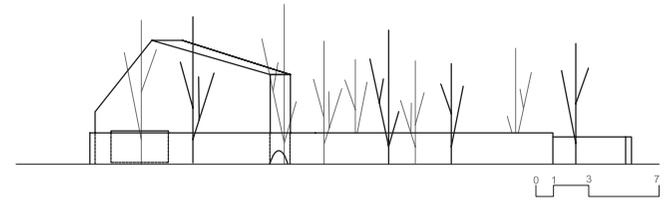


/Planta

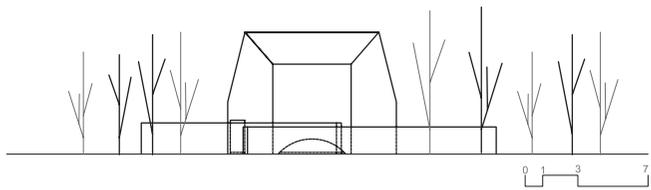




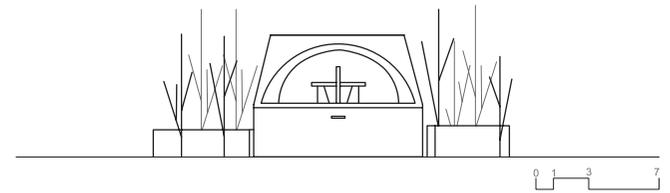
/Vista norte



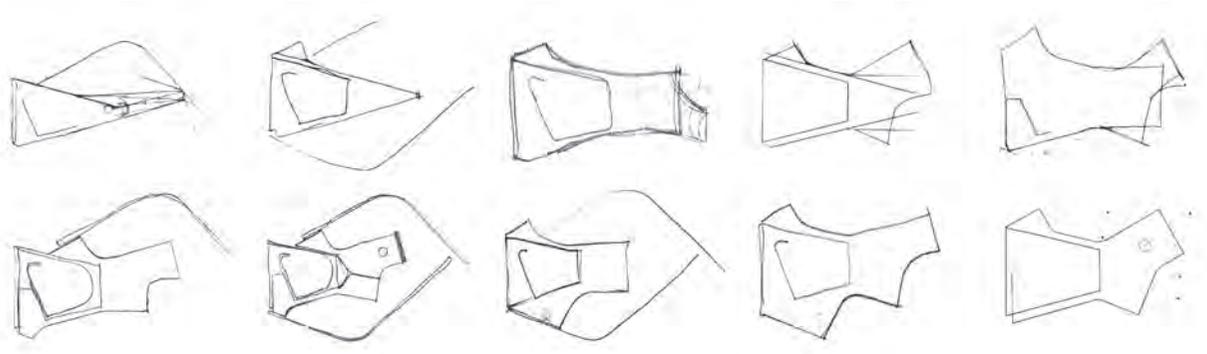
/Vista sur

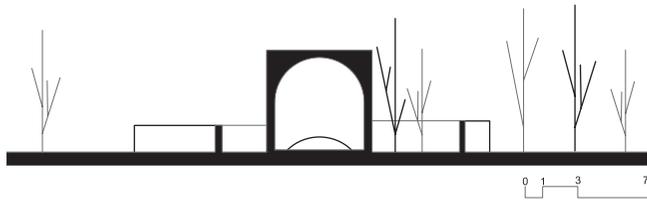
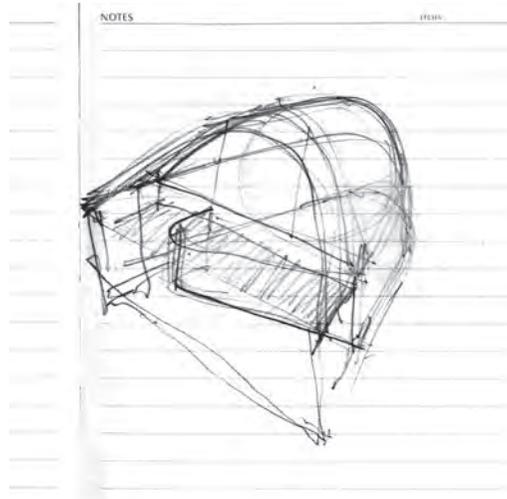


/Vista este

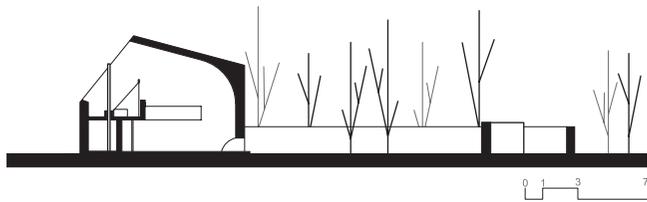


/Vista oeste



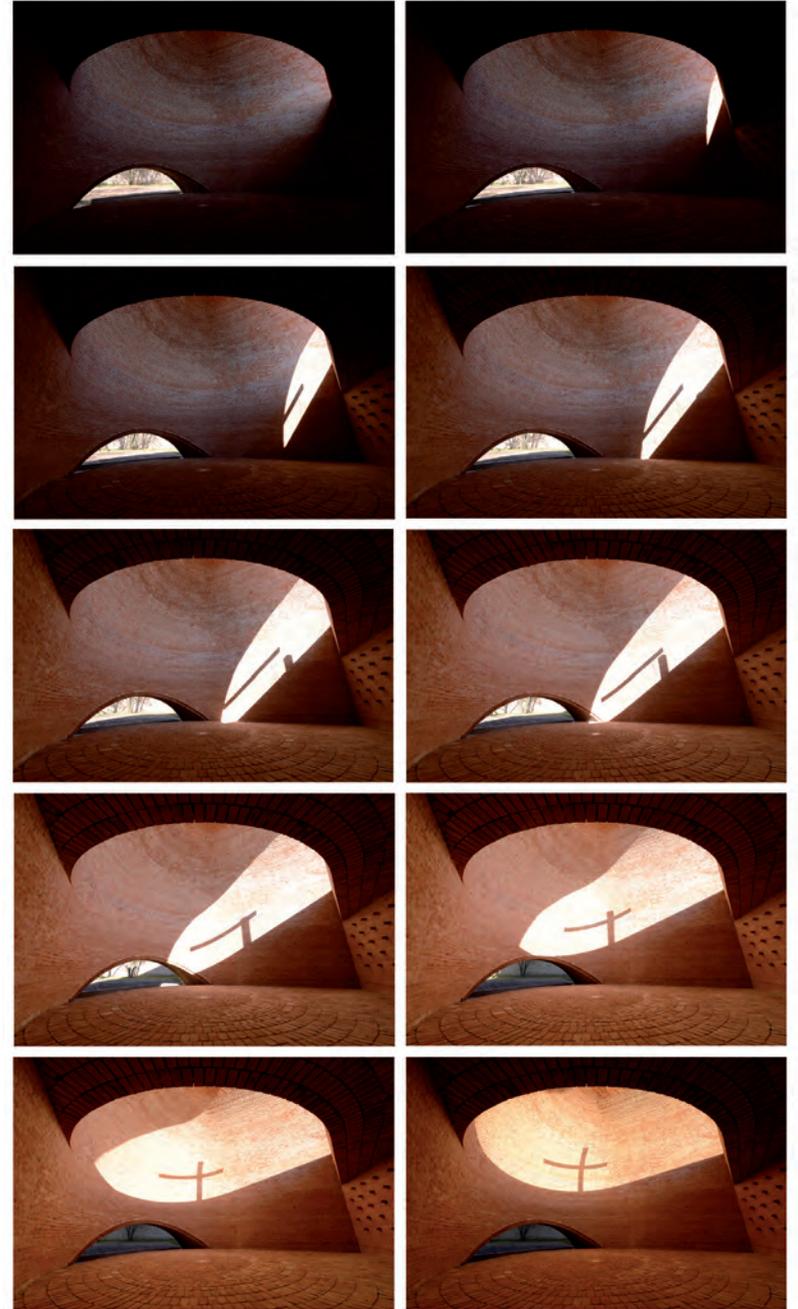


/Corte transversal



/Corte longitudinal







**Este libro se terminó de imprimir
en los talleres de Artes Gráficas Integradas
en el mes de noviembre de 2015**

Buenos Aires, Argentina

El material de lo construido es una colección monográfica que ilustra el trabajo de una serie de oficinas de arquitectura de toda la Argentina, compilando obras elegidas por ser materializadas con clara coherencia entre el concepto proyectual y la pericia constructiva. El **Estudio Campodonico**, fundado por el Arq. Nicolás Campodonico en Argentina, ha trabajado en la ciudad de Rosario desde el año 2000. Desde sus comienzos colaboraron muchos arquitectos, estudiantes e ingenieros. El estudio combina su trabajo entre encargos privados y concursos nacionales e internacionales. Cada proyecto comienza con diversos interrogantes, algunos en coincidencia con proyectos anteriores y otros que le son propios a cada uno. Trabajar sobre un proyecto es cuestionarse constantemente: ¿cuál será el rol de la arquitectura en este sitio?; ¿cuáles serán los conceptos que validarán el trabajo?; ¿cuál será la tecnología adecuada para materializar estos conceptos? Responder estas cuestiones es abrir el panorama a mayores interrogantes.

Nada más y nada menos, el resultado final es la decantación de todo aquello que ocurre en el proceso, a veces consciente y otras veces, dejando que la intuición haga su trabajo. Los proyectos se relacionan unos con otros, no en un sentido estético sino en los conceptos que los sustentan, en las cuestiones que le dan vida, aquellas usualmente invisibles.

Director de la colección
Mariano Bó

